

Two-Minute Teaching: 15 May 2016

Sabbath Ceasefire

[para español, ver abajo]

In the city of Milwaukee, today is Sabbath Ceasefire – a day set aside to call attention to the need to stem the violence in our community.

Last Thursday, clergy from all throughout the city gathered with Mayor Barrett, Police Chief Flynn, and other community leaders to call upon religious leaders to urge their congregants to work for peace. In today's Gospel we hear not once, but twice Jesus' wish for peace to his disciples. We pray today for a real peace in our city, especially as the summer approaches.

The Easter season closes today with the feast of Pentecost. But the Easter readings remind us that the peace that Jesus gives is a peace that the world does not give. In the face of violence that can seem overwhelming, we pray today that the greater and more powerful peace of Jesus will come upon us and change the hearts of those who promote violence – a violence that takes innocent lives, a violence that only begets more violence, a violence that has no end.

St. Francis was known for his great Peace Prayer: “Lord, make me an instrument of your peace.” Today, let us pledge ourselves to be peacemakers through the greater strength we find in God.

Español:

Hoy, en la ciudad de Milwaukee, es el Sábado de “Alto al Fuego” – un día dedicado en hacer un llamado para prevenir la violencia en nuestra comunidad.

El jueves pasado, los cleros de toda la ciudad se reunieron con el Alcalde Barrett, y también con Flynn el Jefe de la Policía, y otros líderes de la comunidad con la intención de hacer un llamado especialmente a los líderes religiosos a instar sus feligreses a trabajar por la paz. En el evangelio de hoy, oímos no solo una vez, sino dos veces el deseo de Jesús por dar la paz a sus discípulos. Oramos hoy por una paz real en nuestra ciudad, especialmente cuando el verano se acerca.

La temporada pascual termina hoy con la festividad de los Pentecostés. Pero las lecturas pascuales nos recuerdan que la paz que Jesús da es una paz que el mundo no puede darnos. En la cara de violencia que puede parecer abrumadora, oramos hoy, para que la más grande y poderosa paz de Jesús venga sobre nosotros y cambie los corazones de los que promueven la violencia – una violencia que toma las vidas inocentes, una violencia que solamente fomenta más violencia, una violencia que no tiene un fin.

San Francisco era conocido por su gran oración de paz: “Señor, hazme un instrumento de Tu paz.” Hoy, nos prometemos a nosotros mismos ser pacificadores por la fuerza más grande que encontramos en Dios.